

RUT. UNA HISTORIA SOBRE LA REDENCIÓN

III. EN BUSCA DE REDENCIÓN

1. Rut solicita su redención – Rut 3:1-11

En este capítulo encontramos a Noemí preocupada por el futuro de Rut, en busca de “hogar... para te vaya bien”. Noemí encuentra en Booz una posibilidad, y le aconseja como acercarse a él para solicitar el ser redimida por él.

Rut lavada, perfumada y ataviada, va hasta donde Booz está trabajando. Como es la costumbre, Booz tras avientar, cena y se acuesta junto al grano para guardarlo. No es hasta mitad de la noche que encuentra a Rut acurrucada a sus pies como hacían los criados ante sus amos. Rut no le ha molestado en su trabajo, ni en su descanso, sólo ha ido ante él en humillación esperando ser redimida.

Ante la solicitud de Rut: “Yo soy Rut tu sierva; extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano” (3:9), Booz se queda sorprendido. Rut para su bienestar no ha pensado en sí misma “no yendo en busca de los jóvenes, sean pobres o ricos.” (3:10); y por ello, Booz le honra y le concede su deseo porque:

- has hecho mejor tu postrera bondad que la primera (3:10)
- toda la gente de mi pueblo sabe que eres mujer virtuosa (3:11)

2. Booz planea la redención de Rut – Rut 3:12-17

Booz está determinado a cumplir con el deseo de Rut, pero se debe hacer según lo establecido. Hay dos posibilidades, ser redimida por un pariente más cercano, o por él. Lo que es seguro es que Rut será redimida. Las palabras de tranquilidad de Booz a Rut son: “Pasa aquí la noche,...Descansa,pues, hasta la mañana” (3:13)

Tras madrugar, para que la reputación de Rut no fuera difamada (3:14), le provee de una gran cantidad de grano para que no fuera a Noemí con las manos vacías. La impresión de Noemí al recibir la noticia, reafirma las palabras de tranquilidad de Booz: “Espérate, hija mía, hasta que sepas cómo se resuelve el asunto; porque aquel hombre no descansará hasta que concluya el asunto hoy.” (3:17)

Quien busca redención, lo que busca es la tranquilidad de que su afrenta va a ser quitada, y la seguridad de que su redentor cumplirá su promesa. Así lo vemos en la vida de Rut, y así podemos tener la tranquilidad cada uno de los que hemos esperado en nuestra Redentor. Podemos descansar porque nuestra redención está basada en el poder de Dios y en la fidelidad del cumplimiento de sus promesas.

Dios no descansará hasta que concluya su obra en nosotros.